

Ceuta Barña 14-5-41.

Querida esposa e hijos: He recibido tu última, en la que me riñes y me dices un sin fin de cosas en las que me demuestras que me neces muy débil y que todas mis cosas son debidas a este des año que llevo encerrado. No lo creas, querida; contra la naturaleza no hay quien pueda ir a pesar de que se ponga toda la voluntad. El encierro no me asusta, por que si que día vendrá en que se abrirán las puertas se quiera o no, y que encontraré por aquel entonces a las personas que me recibirán con los brazos abiertos. Luce que lo que más siento que ni por un solo momento pueda llegar a pensar que me aloberdan unos meses más o menos. Al que eso le suceda, sólo tiene que volver la vista hacia Europa, y tener la seguridad que se constata pensando en el infierno que están viviendo otros seres.

Y ahora te dice que voy a irme bien. Pero que puedes venir a comunicarme el día que te venga bien, pues aunque por ahora aún no me levanto de la cama (estoy haciendo unos días de reposo absoluto) pero que de un momento a otro ya me podré levantar.

El jueves, por unos momentos me viiste en la dar. Como quisieras que te diga que no me mandes nada que se aparte de lo normal? Dímme tus cosas las que me hacen poner nervioso y me hacen pensar. Cuida del pequeño y de ti. No quisieras darme el disgusto de saber que por mí se desquitan vosotros.

He tenido noticias de Bonet. Me dice que al ver las

las gracias por el café y los puerres. Es que el viernes me  
rombrió? También me dice que la María no puede  
trabajar debido a que está muy débil y que le dan  
inyecciones de cal. Según dice, a la Anita del moli,  
o sea a nuestra criada también la tienen que operar.  
Calamidades a galop. No obstante él está muy animado.  
Junto con esta te mando un ticket para comunicar con él.  
También te mando una receta para mí. No hagas  
ningún viaje especial para llevarme este medicamento.  
De lo que me dices que te dé detalles, o sea del número  
de mi aulario, no sé cómo me las podría arreglar pa-  
ra saberlo. Soy del primer turno del día 23 de junio,  
o sea que dentro unos días hará dos años, pero si me  
quiere usar, no te preocupes, pues a mí que nada  
sacaría, ya hemos pasado dos años y el final no  
puedo hacerse esperar mucho. Así es que a quien  
sea les dices que muy agradecido, pero que ya no  
me sé acordarme.

Dile a Daniel, que ya ya lleve la rebeya  
pelada. ¿Que piensa hacer él?  
Dará muchos recuerdos a Tran y Marcel  
un millón de besos de nuestros

Vilari